

Salvadora

Video original en LSA: <https://youtu.be/AUPEW9MgU-s>

Hugo Farfan¹

Equipo de traducción: Ana Ferreyra, Jazmín Vieytes, Juan Druetta y Patricia Guisoni

Soy autor de este artículo, mi nombre es Hugo Farfan y esta es mi seña personal. Soy una persona sorda oriunda de la provincia de Salta, Argentina.

Quiero compartir una reflexión personal a partir de la lectura del artículo de María Eugenia Almeida (seña personal), Maruje Almeida, sobre Virginia Woolf y la creación imaginaria de una hermana de Shakespeare (seña personal) y qué hubiese sucedido en tal caso. Él es un famoso literario de Inglaterra, reconocido a nivel mundial. La reflexión consiste en pensar ¿qué hubiese pasado si Shakespeare tenía una hermana? Maruje realiza una analogía con la historia de una argentina llamada Sotera Terry que también era hermana de un famoso. Ambas invisibilizadas y luchadoras.

Primero contaré sobre quién era Sotera. En primera instancia, decir que era *mujer*. Y digo *mujer* antes de decir “persona sorda”, o “la hermana de un famoso”, debemos invertir y decir primero que era *mujer*. Porque en ese momento, la lucha del movimiento feminista y los avances, no eran sencillos porque el mundo era para los hombres. Eran ellos quienes tenían protagonismo, participación, eran políticos, científicos, personas reconocidas y mucho más. Todos estos roles eran protagonizados por hombres, mientras las mujeres permanecían invisibilizadas, subalternizadas.

Sotera era una de tres hermanes sordas. El mayor, el hermano sordo famoso en la comunidad sorda Argentina, se llamaba José Antonio Terry (seña personal), era pintor. Tenía otra hermana sorda también, Sotera era la menor de las tres. José Antonio (seña personal) nació en 1878, la segunda hermana llamada Leonor en 1880 y Sotera en 1882. Sotera nació en Nápoles (Italia) y les dos mayores en Argentina.

Sotera es un nombre de origen Griego y significa “salvadora”, de allí el título de este artículo. Y ¿por qué “Salvadora”? Porque a lo largo de la historia la presencia de los hombres era masiva, y la de las mujeres nula. Y no por inexistencia, porque había mujeres activas, pero siempre invisibilizadas, siempre en los suburbios, por debajo de los hombres, quienes ocupaban la escena principal. Frenadas por un techo opresor que les impedía crecer, salir a escena. En ese momento existía una gran desigualdad de poder, que les impedía ser protagonistas de la escena principal. Sin embargo, ¡Sotera lo logró! ¡Pudo salir! Por supuesto que no fue fácil, intentaba salir, la volvían a oprimir y seguía intentando, buscando otros caminos para lograrlo, volvían a sellarle la salida, entonces abría otro camino más y así sucesivamente. Sotera significó un descubrimiento en la historia de la comunidad sorda argentina, es una mujer muy importante. Ahora es el momento para mostrar públicamente quién fue Sotera Terry.

Voy a determinar una seña personal provisoria para Sotera, así no delecto su nombre cada vez que la nombro mientras hablo, y será idéntica a la seña de “salvadora”. Y no se confundan con la seña de “soltera”, es Sotera (seña personal) la salvadora. Ella que pudo salvarse como mujer, que se identificaba como mujer. Quien entre tantas mujeres

¹ Asociación de Sordos de Salta - Comisión Directiva CAS. Universidad Provincial de Administración Pública - UPAP E-mail de contacto hugofarfan@gmail.com.



que no tenían nada, pudo rescatarse y hacerse presente en la escena, representando a las demás. De allí también el título elegido para el artículo. Narraré brevemente sobre la vida de cada uno de ellos, algunos datos elegidos e incorporaré también algunas reflexiones propias respecto a por qué sucedieron así los hechos.

Entonces, Sotera (inicia deletreo y luego realiza seña personal) estudió con su hermano. Ambos pertenecían a una familia adinerada, y esta brindaba más ayuda económica, sustento, alimentación a los hombres, en este caso a José Antonio Terry (seña personal), el hermano de Sotera (seña personal). Terry era el hijo mayor y su familia le dedicaba mucha atención a su formación y sus estudios, no así a las demás, que lo recibían en menor medida. José Antonio viajó a Chile, a España, estudió con profesores muy famosos de Argentina, tenía contactos en Europa, líderes Sordos de Francia, viajó mucho. Y ¿Sotera? Ella también. José Antonio estudió en la Academia Nacional de Bellas Artes y su profesor enseñó también a Sotera. Entiendo entonces que Sotera (seña personal) también tuvo formación artística, aunque permaneció -junto con su otra hermana- a las sombras de José Antonio, pero cerca de él.

Sotera (seña personal) también fue a Europa a partir de que su hermano iba. Viajó acompañándolo. José Antonio visitaba muchos lugares, se contactaba con personas, asociaciones y otros movimientos. Sotera en cambio no lo hacía, por ser mujer y porque en ese momento no había movimientos feministas. Sí podemos ver que en esa época estaba en auge los movimientos de artistas Sordos —desde 1900 a 1930—. Surgió la Exposición Mundial de Artistas Sordos, el Museo de Artistas Sordos, distintos movimientos, encuentros donde asistían personas Sordas artistas de todo el mundo, a los cuales José Antonio Terry asistía —obviamente— acompañado de su hermana. Sin embargo, al momento de figurar en las fotografías las mujeres no aparecían. De allí que pienso que Sotera vivía a las sombras de su hermano.

En un momento hubo una mujer llamada Margerite Colas quien fue de tradición artística. Ella era CODA (Child Of Deaf Adult) cuyo padre era un líder muy reconocido del movimiento de sordos de Francia, situado en París. Él promovía e impulsaba los distintos movimientos y actividades para que la comunidad Sorda avance, y lo hacía acompañado por su hija. Entonces, ella —Margerite Colas— también fue parte de la lucha y de los movimientos de artistas que crearon, por ejemplo, la Exposición de Artistas Sordos, impulsora también de las asociaciones de artistas sordos, donde era la única mujer que formaba parte de ellas. Era fuerte porque en el registro fotográfico era la única mujer que estaba, todos los demás eran hombres. Me imagino entonces que ella figuraba por ser hija de quien era, su padre era un Sordo reconocido, la respetaban por eso. Sotera fue alumna de Margerite Colas. De ella pudo aprender distintos elementos del arte. Mientras José Antonio se desenvolvía con las demás personas, Sotera estaba pendiente de Margerite. Puedo ver, y sentir también, que esta mujer fue quién contagió a Sotera las ganas de avanzar, aunque en esa época se encontraban con muchas barreras para hacerlo a raíz de la discriminación y la opresión. Por eso Sotera no podía ser una semilla que brote, era aplastada constantemente en sus intentos por salir. Recién en Argentina pudo hacerlo, gracias a la comunidad Sorda argentina que buscamos rescatar la historia de personas importantes, y en este acto, rescato a Sotera.

Por otro lado, una vez visité el Museo de Terry en Tilcara —un pueblo ubicado al norte de la capital de Jujuy—. Allí observé que las obras fueron realizadas por José Antonio Terry, el museo es un homenaje a él. Están sus cuadros, cuadros de pintores famosos de Europa, pero sobre todo obras de José Antonio y me llamaba la atención. Me preguntaba ¿dónde estarán las obras de la hermana? Empecé la búsqueda y encontré al final del recorrido, una habitación pequeña con obras de ella. No eran cuadros ostentosos



como los de José Antonio donde había pinturas de desnudos, pinturas magníficas. Las obras de las dos hermanas —porque Leonor también era pintora aunque con menor reputación, incluso por debajo de la propia Sotera debido a su activismo y movimiento— allí había cuadros de “naturaleza muerta”. Cuadros por ejemplo de manzanas y otras frutas, autorretratos, algunos pocos paisajes. Y me imagino la prohibición hacia las mujeres de poder pintar lo mismo que los hombres, o debían limitarse a pinturas “más simples” como las mencionadas. Pienso entonces, ¿Por qué al hermano varón se le permitía pintar cosas que a las hermanas mujeres no?

Por eso ahora estoy abocado en esta historia, viendo sus cuadros puedo decir “Sotera es la salvadora”. Salvadora en el sentido de impulsora de la lucha de las mujeres para poder ser protagonistas.

El cuadro de arte de Sotera no era extravagante, sino más bien sencillo. A lo mejor porque en esa época no había una lucha visible en pos de progresar y avanzar, sino una actitud más pasiva de esas luchas, con formas más silenciosas y discretas, y con algunas pocas apariciones más evidentes.

Ahora algunos cuadros de ella, de Sotera, están en la provincia de Buenos Aires -hay expuestos uno o dos- y en la provincia de Santa Fe. Sin embargo, no es información de público conocimiento. Creo importante que, desde ahora en adelante, sepamos quién es ella.

Durante toda su vida, Sotera tuvo algunas apariciones esporádicas. Recuerdo que investigando sobre la vida de José Antonio Terry encontré que, en la Exposición de Artistas Sordos donde había participantes de todo el mundo, realizada en París -Francia- en el año 1926/1927 aproximadamente, encontré una fotografía. Quienes aparecían en dicha fotografía eran todos hombres, pero tampoco aparecía José Antonio. Luego vi que en el fondo de la fotografía, detrás de todas las personas fotografiadas, aparecía un cartel que decía “Argentina” haciendo referencia a los cuadros abajo expuestos. Y a la vez detecté en uno de los cuadros una característica de José Antonio: él usaba sombreros de ala ancha. Y más al fondo, algo borroso, del lado derecho y arriba, pude ver una pintura de Sotera o de Leonor, era del estilo y características de sus cuadros. De alguna forma ella quería hacerse notar en ese lugar, como si hubiese querido pasar entre los protagonistas diciendo “¡acá estoy!”. Y así fue, pude verla allí.

No tengo más fotos como estas y tampoco hay periódicos que hablen sobre Sotera, como si los hay que hablen de José Antonio.

Es muy importante poder continuar con esta búsqueda de información sobre ese momento de la historia para saber lo sucedido.

Eso es todo lo que fui pensando y rescatando sobre ella. Y para finalizar, una reflexión propia. Considero que debemos profundizar y conocerla con mayor precisión, y no solamente a Sotera. Sí emprendemos una búsqueda, seguro haya más como ella, y no solo en Argentina, sino en todo el mundo. Como lo que conté de Francia que se vincula con esta historia. Esa mujer CODA que despertó en Sotera ese entusiasmo, pero a la vez, el mundo le cerraba las puertas por mujer Sorda.

Siento que falta un reconocimiento hacia Sotera. José Antonio falleció en 1954, y tres años después fallece Sotera, en 1957. Pero su lucha, su esfuerzo y su historia, están aún disociados. Debemos unirlos y rescatarlos, para así tener pruebas de esto, y que sea un testimonio público. Testimonio de una mujer luchadora.

Muchas gracias.

